

SOCIEDAD  
CIVIL O SERVID



JESÚS BANEGAS

# SOCIEDAD CIVIL O SERVIL

Su historia y realidad actual española

Prólogo de  
Tom Burns Marañón



*Unión Editorial*  
2024

*Esta edición se realiza con el apoyo  
del Foro de la Sociedad Civil,  
el Club Liberal Español,  
el Centro Diego de Covarrubias,  
Iniciativa 2028 de la Sociedad Civil  
y Fundación Sociedad Civil*

© 2024 Jesús Banegas

© 2024 UNIÓN EDITORIAL, S.A.

c/ Hilarión Eslava 21 - local • 28015 Madrid

Tel.: 91 350 02 28

Correo: [editorial@unioneditorial.net](mailto:editorial@unioneditorial.net)

[www.unioneditorial.es](http://www.unioneditorial.es)

ISBN: 978-84-7209-926-5

Depósito legal: M. 12.661-2024

Compuesto e impreso por EL BUEY LIBERAL, S.L.

Impreso en España • *Printed in Spain*

Reservados todos los derechos. El contenido de esta obra está protegido por las leyes que establecen penas de prisión y multas, además de las correspondientes indemnizaciones por daños y perjuicios, para quienes reprodujeran total o parcialmente el contenido de este libro por cualquier procedimiento electrónico o mecánico, incluso fotocopia, grabación magnética, óptica o informática, o cualquier sistema de almacenamiento de información o sistema de recuperación, sin permiso escrito del *copyright*.

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Dirijase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, [www.cedro.org](http://www.cedro.org)) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

# ÍNDICE

PRÓLOGO de Tom Burns Marañón.....	7
1. La razón de ser de la sociedad civil.....	11
2. Valores morales que amalgaman y vitalizan la sociedad civil.....	15
3. Sociedad civil <i>versus</i> la expansión del Estado.....	21
4. Proliferación legislativa contra la sociedad civil .....	27
5. El principio de subsidiariedad: baluarte de la sociedad civil.....	31
6. Responsabilidades privadas y públicas: una asimetría inmoral .....	37
7. Contra la politización de las instituciones .....	45
8. Instituciones no electivas.....	51
9. Mecenazgo y filantropía frente a subvenciones públicas.....	57
10. El capital social moral .....	65
11. Expresiones de la sociedad civil .....	69
12. Debilidades de la sociedad civil española .....	77
13. Qué hacer; para dinamizar nuestra sociedad civil .....	83
EPÍLOGO de Antonio Cordón.....	89
BIBLIOGRAFÍA.....	93



## PRÓLOGO

### A LA SOCIEDAD CIVIL O SERVIL

Jesús Banegas es un exitoso empresario volcado en la tecnología de la información y de la comunicación. Entendió los retos de la cuarta revolución industrial, sobre todo la inevitabilidad de su asentamiento, mucho antes que la mayoría. En España ha sido un audaz precursor en la aplicación de las oportunidades que ofrecen la digitalización y la sociedad interactiva.

Banegas es, a la vez, un reconocido profesional de la inquietud y de la curiosidad intelectual. Es un espíritu libre, apasionado de la libertad, independiente, empírico y escéptico. Hombre de amplia lectura y de profunda cultura, es un liberal. Conoce de sobra a quien merece ser estudiado, justifica la elección de sus maestros y los comparte con esmero y con acierto. Es un valioso conferenciante, un prolífico articulista y autor de numerosos ensayos teóricos.

Por último, cabe destacar la enérgica capacidad organizativa que ha mostrado Banegas a lo largo de

su carrera. Sabe que las mejores ideas e iniciativas caen en saco roto si no son fruto de una labor de equipo. La clave del progreso reside en reunir y en animar a quienes piensan de parecida forma, y el agitador solitario está condenado a la frustración. Por ello, Banegas, presidente del Foro de la Sociedad Civil, predica el asociacionismo, lo ejerce y lo lidera.

Este conciso y contundente libro, *Sociedad Civil o servil. Su historia y realidad actual española* es, ante todo, eficaz. Transmite con elocuencia, de manera sensata, elegante y seductora, por qué la sociedad civil ha de celebrar la revolución que se avecina y cómo, desde su «yo» colectivo, ha de aprovechar las nuevas circunstancias. Sus trece cortos capítulos transpiran liberalismo. Son una perfecta exposición del ser y el estar de la *rara avis* que es Banegas.

Esta última entrega de Banegas no puede ser más oportuna. El autor advierte que la sociedad civil está ante un creciente peligro. Desde siempre se han asociado grupos para defender intereses minoritarios y reivindicativos en contra de la libertad individual de los demás. Y lo que sucede es que, a pesar de la Ilustración, han proliferado los nocivos sindicatos de intereses. La exclusivista conducta de estas plataformas las convierte en enemigas de la sociedad abierta.

Los que resguardan privilegios corporativos –el capitalismo de amiguetes– ya fueron denunciados en su día por Adam Smith. Hoy ese campeón que



fue del ideario liberal censuraría a los que se atrincheran para salvaguardar las patentes particulares que emergen en nuestra época. Son muchas las piezas que se han colocado en el tablero: el feminismo radical y los promotores de las políticas de género; el tribalismo identitario y nativista; el fundamentalismo ecologista; y un largo etcétera. Sean cuales sean estos movimientos y sus extensivas variantes, todos pelean por el beneficio de unos pocos en perjuicio de la inmensa mayoría.

Como es de esperar, Banegas instruye también en torno al otro frente abierto de peligro que es el del poder estatal. Irónicamente, el formidable avance tecnológico que debiera liberar al individuo puede volverse en su contra. De hecho, el poder se fortalece porque las nuevas herramientas en el campo de la información y de la comunicación facilitan el intervencionismo y el dirigismo tan querido por todo gobierno. Se acaba con el Gran Estado y la Pequeña Sociedad en lugar de al revés.

La aspiración de todo gobierno es convertir la sociedad civil en servil, y si la sociedad civil no lo impide, quienes imponen una reglamentación estatal jugarán con una clara ventaja en la cuarta revolución industrial. Banegas alerta contra la tiranía normativa de los políticos.

Según Banegas, la democracia liberal de los que mandan en España es seguramente la que más castiga la unidad del mercado, el empeño innovador de la empresa y el impulso creativo de la ciudadana.

Aquí ningún joven va a desarrollar un *software* rompedor en el garaje de la casa de sus padres porque el guardia municipal de turno le multará por el uso indebido de un espacio que tiene otra función.

Entre la multitud de fuentes a las que acude para apoyar sus argumentos, Banegas cita con gozo al ingenioso hidalgo de Cervantes: «Sancho, menos leyes y que se cumplan», le dice Quijote a su fiel escudero, que ha sido nombrado gobernador de la Ínsula de Barataria. Es lo que exige en estas páginas Banegas para una Gran Sociedad en una próspera España.

*Tom Burns Marañón*

# CAPÍTULO 1

## LA RAZÓN DE SER DE LA SOCIEDAD CIVIL

Uno de los más acreditados signos distintivos de nuestra cultura y civilización, la occidental, y una de las razones de sus logros y avances económicos y sociales a lo largo de la historia es la existencia de la llamada «sociedad civil», que según Ernst Gellner, en su ensayo *Conditions of Liberty*, «al generar pluralismo ideológico e institucional, previene el establecimiento de monopolios de poder y de verdad y contrabalancea las instituciones centrales de naturaleza política». Podríamos definir la sociedad civil como el conjunto de instituciones no gubernamentales suficientemente fuertes como para contrabalancear al Estado y, sin menoscabar sus funciones de mantenimiento de la paz y arbitraje de los grandes intereses, prevenir su dominio sobre una sociedad atomizada.

John Locke, el primer y gran filósofo político moderno, sostiene en su *Segundo tratado sobre el gobierno civil* que «los hombres poseen derechos que son anteriores a los gobiernos, siendo estos instaurados para proteger aquellos».

Según una cierta leyenda, Luis XV preguntó a un grupo de mercaderes: «¿Cómo puedo ayudaros?». Y ellos respondieron: «*Laissez-nous faire, laissez-nous passer, le monde va de lui-même*».

«La Revolución Francesa trató de suprimir todas las formaciones y asociaciones intermedias, mientras que el auténtico liberalismo considera todas las convenciones no constrictivas de la relación social como factores esenciales para mantener el funcionamiento ordenado de la sociedad humana», relata Hayek en sus *Estudios sobre el abuso de la razón*.

El ilustrado escocés Adam Ferguson, autor de *Ensayo sobre la historia de la sociedad civil*, fue creador de la expresión: «Es el resultado de la acción humana, pero no del diseño humano», que inspiró el concepto de orden espontáneo. Los idiomas, el derecho, el dinero, los mercados —las instituciones más importantes de la sociedad humana— surgieron espontáneamente.

A mediados del siglo XIX, Herbert Spencer —*El hombre contra el Estado*— formuló su «ley de igual libertad», que cabe expresar así: todo hombre posee derecho a reclamar el mayor grado de libertad para ejercer sus facultades, siempre que esto no impi-

da disfrutar de la misma libertad a todos los demás hombres.

Para David Hume y Edmund Burke: «Las normas de la moral no son conclusiones de nuestra razón, sino producto de la evolución cultural».

Los nacionalismos y estatismos, junto con la Primera Guerra Mundial, aumentaron la esfera de poder de los gobiernos, a costa de disminuir el espacio de la sociedad civil.